

Hacia una nueva gobernanza para EPM.

La designación de John Alberto Maya, quien asumirá como nuevo gerente de EPM a partir de enero de 2024, abre un nuevo capítulo para el gobierno corporativo de esta entidad. De hecho, sus calidades humanas y profesionales ya han despertado una positiva expectativa en los distintos estamentos de la ciudad y el departamento.

Hoy es la empresa número uno en cuanto a los afectos de los antioqueños, ¡es nuestra empresa! Junto con el Metro de Medellín hace parte de nuestros mayores orgullos: Son el reflejo del arraigo paisa y de la cultura del empuje, de la eficiencia y del civismo de los antioqueños, pero, sobre todo, ¡del buen servicio!

EPM es una empresa del Estado, no pertenece al sector privado, y su único dueño es el Municipio de Medellín, es decir, que el Alcalde de Medellín es quien elige al Gerente General. También es el Alcalde quien preside la Junta Directiva, y es quien elige a 5 de los 8 miembros de esta junta. Esta interrelación entre ambas entidades se combina con la calidad de ente territorial y de regulador, como lo ostenta el Municipio. Desde la perspectiva del Gobierno Corporativo, la relación entre el Distrito de Medellín y EPM es entonces sui generis, dada la triple condición del Municipio: Como ente territorial, único propietario, y cliente de EPM.

Comprometida con el desarrollo de Medellín, EPM contribuye al plan de desarrollo municipal con transferencias ordinarias y extraordinarias, para beneficio de los medellinenses a través de programas sociales impulsados por la Alcaldía, y la participación en proyectos adelantados por EPM.

En la política de gobierno corporativo de EPM se establece como lineamiento la búsqueda del equilibrio entre la propiedad y la administración, con el fin de garantizar la transparencia y la ética en sus actuaciones; entre otros. Esto con el fin de que no se manipule o desvíe su operación hacia objetivos particulares, por ejemplo, objetivos políticos; y para esto se vale de diversos controles internos y externos.

Un ejemplo de un control externo, es que cualquier modificación o ajuste de los estatutos, de la política de dividendos, o de los acuerdos sobre su funcionamiento, deben ser discutidos y aprobados por el Concejo de Medellín.

No obstante, y a pesar de los controles que pueda haber, es evidente el enorme poder que tiene el Alcalde de Medellín sobre la dirección y conducción de la empresa. En estos últimos años han quedado sobre la mesa algunas preguntas que quizá muy pocas veces nos habíamos tenido que hacer los antioqueños: ¿Qué pasaría si llegaba algún líder a tomar malas decisiones? ¿Qué pasaría si llegaba alguien que quisiera hacer un manejo utilitarista de la empresa para fines políticos específicos?

“Los hechos de los últimos años terminaron ofreciendo respuestas preocupantes a estas preguntas” afirma categóricamente Carlos Mario Castaño Posada, Director del Programa de Ingeniería Civil de la Universidad EIA.

Indistintamente de la esquina política que se asuma, quizás el acalorado conflicto político pudo generar una especie de niebla que no dejó tomar a tiempo las decisiones técnicas y financieras adecuadas poniendo en riesgo el patrimonio público más valorado por los antioqueños.

Los pesos y contrapesos políticos que terminaron enfrentados alrededor del cuestionado uso de poder del Alcalde saliente, generaron un conflicto que no le ha convenido a nadie. La polarización en el interior de la institucionalidad municipal no es el escenario que los antioqueños deseamos que vuelva a ocurrir, entre otras razones, por ejemplo, porque la empresa estrella de los paisas puede quedar en medio del fuego cruzado y terminar perjudicada. Esa es la lección aprendida: La confianza y estabilidad política es fundamental para el buen curso de la institucionalidad y de las empresas del estado, y por ende, del bienestar de la ciudadanía.

“Por esa razón confiamos que el buen ambiente que se ha generado con las designación del nuevo Gerente de EPM se convierta en una nueva oportunidad para la unificación y articulación de todos los agentes concurrentes hacia el mayor bien de las empresas y de todos los antioqueños”, concluyó el Director del Programa de Ingeniería Civil de la Universidad EIA.

“La ciudad y la región ya aprendieron que el costo de un liderazgo confrontacional es muy alto. Es imprescindible un nuevo estilo de liderazgo que una y articule, no que divida. Un liderazgo que fortalezca el modelo tripartita Comunidad, Estado, Empresa. ¡Que genere siempre consensos, acuerdos, confianza, respeto, comunicación efectiva y mucho trabajo en equipo!”, enfatizó el académico.

Informes

Oficina de Comunicaciones Universidad EIA